

LA BIBLIOTECA PÚBLICA PARROQUIAL DE LA VILLA DE ARAFO (1966-1978)¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Hijo Adoptivo de Arafo)

[blog.octaviordelgado.es]

La parroquia de San Juan Degollado de Arafo, con don Vicente Jorge Dorta a su frente, cubrió durante una docena de años la falta de una biblioteca pública en Arafo, al construir y mantener una biblioteca parroquial. Para su construcción, encima del salón parroquial, se contó con varias subvenciones del Gobierno Civil y otras más pequeñas del Ayuntamiento de Arafo, así como los beneficios del espectáculo “Ecos de Primavera”, de la agrupación femenina arafera de pulso y púa “Aída”, la rifa de un televisor y diversos donativos, colectas y postulaciones. Gracias a todo ello, en 1966 se pudo abrir al público, aunque su inauguración oficial se retrasó hasta el 9 de febrero de 1968.



Gracias a la parroquia de San Juan Degollado, la villa de Arafo contó con su primera biblioteca.

Por su parte, la compra de libros se sufragó con varias rifas, la proyección de películas y las recolectas de donativos, tanto en Arafo como en Santa Cruz de Tenerife. También se donaron o cedieron algunos fondos bibliográficos por el Ayuntamiento y algunos particulares, llegando a contar con valiosas enciclopedias. Pero el mantenimiento de la instalación se logró gracias a las cuotas de los socios protectores, entre los que había algunos de Güímar, quienes

¹ Sobre este tema puede verse también el libro de este mismo autor: Octavio RODRÍGUEZ DELGADO (1995). *Historia Religiosa de Arafo*. Págs. 211-216. Con posterioridad, el trabajo se ha visto enriquecido con nuevos datos.

pagaban 5 pesetas mensuales. Para regular su funcionamiento se creó una junta directiva, cuyo primer director fue su principal promotor y organizador, el maestro don José Mederos Sosa. Además, contaba con bibliotecarios, encargados de la compra, fichado y préstamo de libros, de los que el que más tiempo permaneció fue don Walter Gil Hernández, así como un grupo de chicas que prestaban en ella el Servicio Social, sustitutorio del militar, estando encargadas de la apertura, vigilancia y limpieza del local. Esta biblioteca parroquial cerró sus puertas hacia 1978, al entrar en funcionamiento la biblioteca pública de la Caja General de Ahorros.

LOS PROLEGÓMENOS Y LA CONSTRUCCIÓN DEL LOCAL PARA LA BIBLIOTECA

Con el fin de cubrir el vacío existente, a comienzos de 1961 se comenzó a pensar en la necesidad de crear una biblioteca pública a la sombra de la parroquia de San Juan Degollado, que por entonces regentaba el sacerdote güimarerero don Vicente Jorge Dorta². Pero antes de comenzar las obras del salón que debía albergarla, el párroco fue denunciado por ellas ante el Gobierno Civil. No obstante, en una visita a Arafo del gobernador Ballesteros Gaibrois, éste pudo contemplar, junto al alcalde, don Jerónimo Monje Marrero³, y el propio párroco, el lugar donde se pensaba levantar y el objetivo del mismo. Comprendiendo, como catedrático que era, la necesidad de un centro socio-cultural de ese tipo, donó 30.000 pesetas del “Paro Obrero” para su construcción, así como para reforzar la pared naciente del templo parroquial. El 24 de mayo de ese mismo año el párroco Jorge Dorta comunicó dicho donativo al provisor y vicario general de la Diócesis, “*por si no tiene inconveniente conceder el permiso*”, como así sucedió.

Por ello, en ese mismo año 1961 se iniciaron las obras de las dependencias parroquiales anexas a la iglesia de San Juan Degollado y a la antigua casa parroquial, con el fin de instalar dicha biblioteca, así como una escuela nocturna, sala de conferencias, etc. De este modo, se comenzó a construir el salón parroquial y se reforzó la pared del templo, obras que costaron 51.689,60 pesetas, sufragadas en parte con la mencionada subvención del gobernador civil y otra de 4.000 pesetas del Ayuntamiento de Arafo. Simultáneamente, el 22 de septiembre de dicho año el delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, don Julio Doblado Claverie, en respuesta a la petición hecha cuatro días antes por el párroco don Vicente Jorge Dorta, le envió cinco paquetes con libros para la proyectada biblioteca parroquial.⁴

En 1962 se recibió otra subvención del Gobierno Civil, de 15.000 pesetas, para la biblioteca⁵. Además, en enero de 1963 la agrupación femenina arafera de pulso y púa “Aída” montó su primer espectáculo en solitario, que llevó por título “Ecos de Primavera”, cuyos beneficios también fueron destinados a la biblioteca parroquial de Arafo. Según los carteles

² Don Vicente Jorge Dorta (1928-2013), natural de Güímar y hermano de otros dos sacerdotes, su vida transcurrió en su Valle natal, en el que desempeñó numerosos cargos: coadjutor de San Pedro de Güímar; capellán y profesor del colegio “Santo Domingo”, regentado por las Misioneras de Nazaret; párroco de San Juan Degollado de Arafo (durante 53 años); párroco de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima (22 años); párroco fundador de la Santa Cruz de Lomo de Mena (un año y medio); profesor de Religión del Colegio “San Pedro” (15 años), del Colegio “Santo Domingo”, regentado por las Religiosas de Nazaret, y del Instituto “Mencey Acaymo” (24 años), todos de Güímar; arcipreste del distrito de Güímar (6 años); etc. También fue capellán de las Misioneras de Nazaret y promotor de un Monasterio, junto a sus hermanos, lo que les valió la Medalla de Plata de Güímar y la nominación de una calle. También recibió la Medalla de la Virgen del Socorro y fue nombrado Hijo Adoptivo de Arafo, donde da nombre a otra calle.

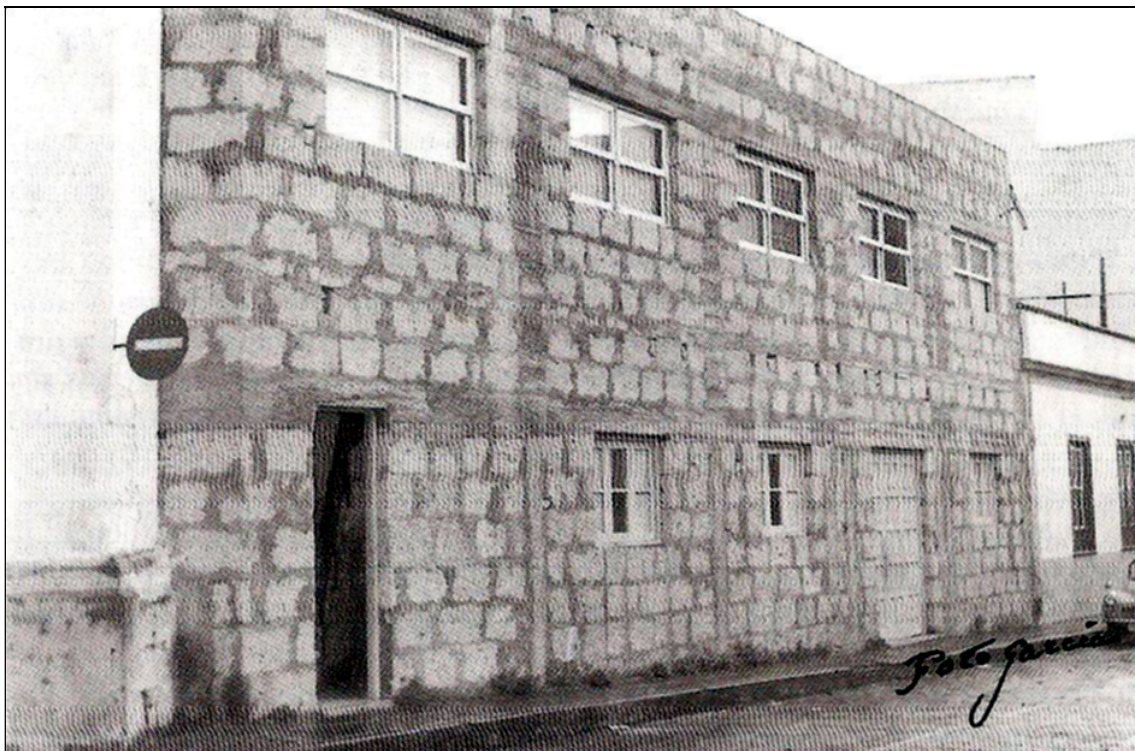
³ Don Jerónimo Monje Marrero (1911-2008), natural de Arafo, fue oficial interino del Ayuntamiento, presidente del Casino “Unión y Progreso” y alcalde de Arafo durante 26 años, lo que mereció el título de Alcalde Honorario y la nominación de una calle.

⁴ Archivo parroquial de San Juan Degollado de Arafo. Libros de fábrica, 1961.

⁵ *Idem*, 1962.

editados, ofrecía “*Un programa alegre y divertido que usted no olvidará: belleza juvenil, alegría infantil, lujosa presentación, música, canciones, poesía*”. La dirección artística y presentación corrió a cargo de don Octavio Miguel Pérez Rivero, mientras que de la música se hizo cargo don Antonio Curbelo Rodríguez. Este espectáculo se presentó en el Casino “Unión y Progreso” de Arafo los días 18 y 19 de dicho mes de enero, siguiendo sendas actuaciones en Tacoronte, Valle Guerra, Tejina, Güímar, Tegueste, etc.; así como en el Círculo de Amistad XII de Enero y Radio Club Tenerife, de la capital tinerfeña.

Con el dinero obtenido y una vez que se contó con la correspondiente autorización, en ese mismo año 1963 se comenzó a levantar una segunda planta sobre el recién construido salón parroquial (hoy cripta), para instalar dicha biblioteca, que quedó techada ese mismo año y en la que se invirtieron 17.693,55 pesetas. En 1964 continuaron las obras, invirtiéndose 9.244,10 pesetas, que se costearon con los beneficios de la rifa de un televisor, con la que se habían recaudado 15.675 pesetas. Y en 1965 se terminó de acondicionar el local de la biblioteca, en el que se remató el pavimento y la escalera de acceso; también se compraron para ella 30 sillas, por un importe total de 31.178,77 pesetas, para lo que se contó con una nueva subvención del gobernador civil de 25.000 pesetas. El aparejador que dirigió la obra fue don Tinerfe Hernández Fariña⁶, natural de Arafo.⁷



El local de la biblioteca parroquial, en la planta alta del salón parroquial, aún en construcción.

Según el inventario de la parroquia levantado en ese mismo año 1965, el área que ocupaba el nuevo edificio parroquial era de 120 m² y contaba con dos plantas “*casi terminadas*”; y, además de las sillas ya citadas, contaba con cuatro mesas de madera deterioradas. Asimismo, en la descripción de la parroquia de “*la Degollación de San Juan Bautista de Arafo*” incluida en el libro *Guía de la Diócesis de Tenerife*, publicado en 1965 por el canónigo don José Trujillo Cabrera, se destacaba que: “*Junto a la casa rectoral,*

⁶ Don Tinerfe Hernández Fariña (1935), natural de Arafo, ha sido aparejador, alférez de complemento de Ingenieros de la I.P.S. y presidente del Casino “Unión y Progreso” de Arafo.

⁷ Archivo parroquial de San Juan Degollado de Arafo. Libros de fábrica, 1963-1965.

recientemente se han construido dos salones bastante capaces, uno para reuniones y otro para biblioteca”⁸.

En 1966 se bendijo y abrió al público la biblioteca parroquial, una vez que se pintó y dotó de mesas, estanterías y libros, lo que supuso un desembolso de 77.580,10 pesetas; para sufragar estos gastos se contó con una subvención del Ayuntamiento de 5.000 pesetas, mientras que por otros donativos, colectas y postulaciones se recaudaron 47.118,50 pesetas.⁹

Una vez en funcionamiento, en 1967 se colocaron en esta biblioteca siete persianas, que costaron 5.931,14 pesetas; para ello, en ese año se recibieron diversos donativos por un valor de 7.000 pesetas. En 1969 se adquirieron 50 sillas plegables para la biblioteca, que supusieron un desembolso de 6.000 pesetas.¹⁰

LOS PROMOTORES Y SOCIOS PROTECTORES

Su principal promotor y organizador fue don José Mederos Sosa¹¹, por entonces maestro nacional de las escuelas públicas de Arafo, quien encabezó la lista de los socios protectores y fue el primer director de la biblioteca.

Para poder comprar los libros se hicieron dos rifas, una de un transistor y otra de una máquina de afeitar. Como anécdota, en una ocasión el párroco, don Vicente Jorge Dorta, don Sebastián Dormido Bencomo y don Fernando Fariña fueron a venderlas a Fasnia y tuvieron que regresar a Arafo caminando. Asimismo se recaudaron 2.334 pesetas en un festival, en el que se rifó una manta; y 2.600 pesetas por la proyección de una película en color.

En ese primer año se contó también con numerosos donativos, recogidos en Santa Cruz de Tenerife por don Manuel López Ribas, don Tomás García Amaro y el propio párroco; el Ayuntamiento contribuyó con 7.000 pesetas (en dos donativos) y don Vicente Jorge Dorta con 6.170 pesetas, en varias entregas. Con 1.000 pesetas contribuyeron: los herederos de don José Curbelo, don Alejandro Jorge, doña Argelia, don Ignacio Rivero, don R. Bencomo y don Román Oramas. Otros donativos fueron entregados por: don José García Coello, doña Dolores Curbelo, don José Miguel Mederos, doña Marta Fariña, don Gerardo Díaz, doña Eloína Gil, el profesor don Manuel Hernández García, la esposa de don Antonio Ruiz, doña Candelaria Marrero, don Juan Mesa, don Graciliano Hernández, el alcalde don Jerónimo Monje, el secretario del Ayuntamiento don Miguel Nonell Gibert y la maestra doña Amparo Marrero Flores.

Con el dinero recaudado se pudo comprar el primer lote de libros, que correspondió a la biblioteca particular de don Román Oramas, vecino de Arico, por un importe de 30.000 pesetas; el pago se efectuó en varios plazos, el primero de ellos el 31 de enero de 1966. Otros gastos iniciales correspondieron a la pintura del salón-biblioteca, diversos trabajos de carpintería realizados por don Juan Mesa, archivadores, lámpara para la mesa, material de papelería, etc. A lo largo de ese mismo año el párroco compró directamente nuevos libros, mientras que otros se adquirieron a través de Crédito Editorial Sanz, cuyos plazos se siguieron abonando en los años siguientes.

El 11 de marzo de ese mismo año, el alcalde de Arafo, don Jerónimo Monje Marrero, atendiendo a lo solicitado por el párroco, don Vicente Jorge Dorta, concedió la custodia de 58 libros propiedad del Ayuntamiento, para que engrosasen los fondos de la biblioteca pública parroquial. Entre ellos figuraban cinco enciclopedias: *Museos y Monumentos* (10 tomos),

⁸ José TRUJILLO CABRERA (1965). *Guía de la Diócesis de Tenerife*. Págs. 258-259.

⁹ Archivo parroquial de San Juan Degollado de Arafo. Libros de fábrica, 1966.

¹⁰ *Idem*, 1967 y 1969.

¹¹ *Don José Mederos Sosa* (1915-1996), nació en Santa Cruz de Tenerife y contrajo matrimonio en Arafo; fue sargento de Artillería y maestro nacional, desarrollando su labor docente durante 10 años (1960-1970) en Arafo, de donde pasó a Güímar.

Historia de España (9 tomos), *Geografía Universal* (5 tomos), *Historia de la Música* (5 tomos) y *Segunda Guerra Mundial* (3 tomos).

Al dinero ya indicado se sumaron las cuotas de los primeros socios protectores, de los que conocemos a: don José Mederos e hijo, la señorita doña Concepción Marrero Marrero, los hermanos González Gil, los hermanos Dormido Bencomo, los hermanos Curbelo Gil, don Juan Luis Coello, doña Eloína Gil, don Tomás Fariña, don Fernando Pérez, don Máximo Pestano, don Ángel Andrés Gil F., doña Maruja Fariña, don Adolfo Gutiérrez, don Santiago Curbelo, don Tomás Guzmán, doña Corina Mesa, don José Francisco Marrero Pérez, don Secundino Díaz Fariña, doña Rosario Pescador Flores, doña Pino Marrero, etc.

En 1967, el Ayuntamiento dio un tercer donativo de 1.000 pesetas. En 1968, el grupo de teatro juvenil de Arafo donó a la biblioteca 500 pesetas; ese mismo año se obtuvieron para la misma 3.082 pesetas de la rifa de una hartanga.¹²



Don Vicente Jorge Dorta, sin cuyo decidido apoyo la biblioteca parroquial no se hubiese hecho realidad.

INAUGURACIÓN OFICIAL Y PRIMER INVENTARIO DE LA BIBLIOTECA

En la ampliación del inventario de la parroquia de San Juan Degollado, fechada a 6 de febrero de 1968, ya se incluía la biblioteca, que ocupaba: *“una hermosa sala de 120 metros cuadrados de superficie a la que se llega por una cómoda escalera de granito con baranda de hierro y madera. Le llega luz directa a través de cinco ventanas de guillotina, con luz graduable por medio de diez persianas metálicas. Numerosos puntos de luz iluminan durante*

¹² Archivo parroquial de San Juan Degollado de Arafo. Libros de fábrica, 1967-1968.

la noche las distintas mesas de lectura. Las paredes y techo de color gris perla y blanco, respectivamente, aplicados al aceite, proporcionan un ambiente propicio y amable para la lectura y el estudio. Bajo el Crucifijo y el cuadro del Jefe del Estado está la mesa de trabajo y sillón del Director”.

Dicho inventario relacionaba el contenido de la instalación, tanto el mobiliario como los libros con los que contaba por entonces. El mobiliario estaba constituido por: 14 estantes-biblioteca de 7 anaqueles cada uno; una mesa de trabajo para el director; un sillón; 6 mesas para los lectores; 36 sillas para los lectores; 10 persianas metálicas. Con respecto a los libros, entre los que componían la biblioteca destacaban: 68 tomos de la *Enciclopedia Espasa Universal Ilustrada*; 10 índices Espasa; 10 suplementos Espasa; 7 volúmenes de la *Enciclopedia de la Religión*; 6 volúmenes de la *Sagrada Biblia*; 6 volúmenes de la *Enciclopedia del Mar*; 18 volúmenes de la *Gran Enciclopedia del Mundo* (Editorial Durván); un volumen de *El Mundo de la Música* (Editorial Espasa Calpe); 28 volúmenes de *Biografía Eclesiástica*; 19 volúmenes de *Ecclesia*; 10 volúmenes de *Historia Universal* (Espasa Calpe); 6 volúmenes de *Historia de España* (Instituto Gallach); 8 volúmenes de *Gremios No*; un volumen de *La Iglesia Católica en el Mundo moderno*; y un lote de libros donados por la Dirección General de Cultura Popular.

Tres días después de efectuado ese inventario, el 9 de febrero de 1968, se procedió a la inauguración oficial de la biblioteca, cuando llevaba más de un año recibiendo a lectores y estudiantes de la localidad. A este acto, de trascendental importancia para Arafo, asistieron el obispo de la Diócesis, don Luis Franco Cascón, varios sacerdotes y diversas autoridades locales y provinciales. En el transcurso del mismo, tomaron la palabra dos recordados maestros, doña Josefina Pérez Benítez¹³ y el ya mencionado don José Mederos Sosa. Este último recordó como la ignorancia fue siempre una rémora del progreso; destacó el papel de la iglesia en la Edad Media, como refugio de la cultura antigua, así como el desarrollo de la ciencia y la técnica en el siglo XIX y en lo que iba del XX. Destacó asimismo el importante papel de las bibliotecas para vencer la ignorancia que aún se mantenía:

No obstante, por desgracia, la ignorancia aún no ha desaparecido, pese a las enérgicas medidas tomadas para acabar con esta verdadera lacra social. En esta lucha y en un puesto de vanguardia figuran las distintas bibliotecas instituidas a lo largo y ancho del suelo patrio. Las bibliotecas son los recintos que, al ponernos en contacto con los distintos conocimientos, amplían y ensanchan nuestro horizonte cultural. Por ello estimamos que su fundación en los pueblos es un hecho de trascendental importancia al que todos deben prestar la ayuda y colaboración más fervorosa y entusiasta.

La Biblioteca que hoy se inaugura ha sido posible gracias a las donaciones de particulares, al apoyo decidido de nuestra Corporación Municipal y a la Delegación del Ministerio de Información y Turismo que ha donado un valioso lote de libros. A todos nuestro profundo reconocimiento y nuestra perenne gratitud.

Nuestro reconocimiento también para nuestro muy amado Párroco, verdadero impulsor de esta obra. En ella ha sabido poner sus mejores y más nobles esfuerzos y su ilusionada esperanza porque nosotros, sus feligreses, seamos cada día más piadosos y más cultos.

Obligación nuestra es ahora prestar a esta obra todo el apoyo y calor que necesita, procurando sembrar inquietudes espirituales en todos los araferos. Para todos está abierta la Biblioteca y a todos nos ofrecemos con nuestros mejores deseos, abrigando la esperanza de que Dios bendiga esta obra.

¹³ Doña Josefina Pérez Benítez (1909-2016), natural de Santa Cruz de Tenerife y casada en Arafo, fue maestra nacional de Valverde y de Arafo -durante 40 años-, directora del Colegio “Andrés Orozco” de esta villa, presidenta de Acción Católica, directora de Cáritas parroquial, presidenta de la Cofradía del Carmen, escritora, acuarelista, pregonera e Hija Adoptiva de Arafo.



A la derecha, anexo a la iglesia de San Juan Degollado, se aprecia la cripta y otros salones Parroquiales; y, encima, el local de la antigua biblioteca parroquial.

NORMAS DE PRÉSTAMO

Conocemos las normas que regían el préstamo de los libros de la biblioteca pública parroquial de Arafo, fechadas a 15 de mayo de 1974 y firmadas por el director, don Francisco Gonzalo Pérez Campos¹⁴, el secretario, don Walter Gil Hernández, y la vocal, doña Orbelinda P. Fariña:

1. Solamente se prestarán los libros a los Socios Protectores de la misma.
2. El libro deberá ser devuelto al tercer día, contando también la fecha de entrega.
3. Si el socio no ha terminado de leer la obra, se le apuntará por tres días más, después de observar el estado de la misma.
4. El socio al que se le entregó el libro se hará responsable de su pérdida o deterioro.
5. El solicitante del libro se compromete a pagar una multa a la Biblioteca, si faltase al apartado anterior.
6. Deberá forrar la obra mientras ésta permanezca en su domicilio, no haciéndolo con cinta adhesiva ni pegamento.
7. Las enciclopedias, diccionarios y revistas, al ser obras de consulta necesarias para todos, no se prestarán.
8. La encargada de la Biblioteca deberá anotar los datos, y observar el estado del libro a la entrega y a la recogida del mismo, señalando si está rayado o si faltan hojas, láminas, mapas, etc. Y siendo responsable si no se cumplen las normas anteriores.

¹⁴ Don Francisco Gonzalo Pérez Campos (1945), vecino de Güímar, ejerció como maestro nacional en Arafo durante 24 años (de 1973 a 1997), primero en la unitaria del barrio del Carmen y luego en el colegio “Andrés Orozco”, en el que obtuvo la jubilación.

En 1976, esta biblioteca contaba con 205 socios protectores, algunos incluso de Güímar, que pagaban una cuota mensual de 5 pesetas, tal como se venía haciendo desde 1974.

Las principales obras con las que llegó a contar la biblioteca fueron: la *Enciclopedia Espasa Universal Ilustrada*, compuesta por 70 tomos, más 10 apéndices y 12 suplementos; *Biografía Eclesiástica completa* (28 volúmenes); *Gran Enciclopedia del Mundo* (20 tomos más dos apéndices); la revista *Ecclesia* (19 números); *Historia Universal* (10 volúmenes); *Premios Nobel* (9 tomos); *Enciclopedia de la Religión* (7 volúmenes); *Enciclopedia General del Mar* (6 tomos); *Historia de España* (6 volúmenes); y la *Sagrada Biblia* (6 tomos). Debemos destacar que algunos particulares donaron lotes de libros para la biblioteca, como fue el ex-alcalde don Felipe Rodríguez, quien donó 10 obras. Mientras que otros prestaron algunos para disfrute de los lectores; este fue el caso del secretario del Ayuntamiento, don Porfirio Silván Lalinde, que cedió en depósito 88 libros.

ENCARGADOS Y BIBLIOTECARIOS

Mientras esta biblioteca se mantuvo abierta, existieron varios encargados del cobro de las cuotas de los socios protectores, de los que recordamos a: don José Luis (1966), don Jesús (1967), don Enrique (1968) y don Mundo (1969).

Por su parte, el bibliotecario que permaneció más tiempo al frente de ella fue don Walter Gil Hernández¹⁵ (1972-1976), quien estuvo encargado de la compra de libros, asesorado por los profesores del Instituto de Güímar, así como del fichado y préstamo de los mismos, del cobro de las cuotas de los socios protectores y de la contabilidad general de la biblioteca. También solía abrir el local, aunque este cometido era realizado, generalmente, por las chicas que cumplían por aquel entonces con el Servicio Social, equivalente al servicio militar masculino.

El 15 de mayo de 1974 también se hicieron públicas las obligaciones de las chicas encargadas de la apertura de esta biblioteca, que prestaban en ella el citado Servicio Social:

1. Mantendrá el orden en la sala, prohibiendo fumar, correr o hablar en voz alta.
2. Será responsable si sacasen libros o revistas de la Biblioteca, sin antes haberlos apuntado.
3. Vigilará para que no arranquen láminas de los libros o posters de las revistas, también para que no rayen ni hagan dibujos en éstas.
4. Cuidará de que, en todo momento, los libros y las revistas estén en su correspondiente estantería, obligando a los niños a colocarlos en la misma estantería y lugar del que lo cogieron.
5. Limpiará con el paño las estanterías y, asimismo, barrerá la Biblioteca una vez por semana.
6. Se ajustará estrictamente al horario de la Biblioteca, sin abrir ni cerrar antes ni después de la hora señalada.
7. Cada día que pierda en atender a la Biblioteca, lo tendrá que recuperar doble al finalizar la prestación del Servicio Social.
8. Según el número de socios protectores que la encargada consiga, tanto dentro como fuera de la Biblioteca, se le rebajará el tiempo señalado en la prestación del Servicio Social.

Tras haber cubierto durante doce años una importante faceta cultural, la biblioteca parroquial de Arafo cerró sus puertas hacia 1978, al entrar en funcionamiento la Biblioteca

¹⁵ Don Walter Gil Hernández (1958), natural de Arafo, maestro y Lcdo. en Pedagogía, además de secretario y encargado de la biblioteca parroquial, ha sido bibliotecario, vicepresidente y presidente del Casino “Unión y Progreso”, secretario general de la Agrupación local del PSC-PSOE, director del C.E.O. “Andrés Orozco”, candidato a la alcaldía y concejal del Ayuntamiento de Arafo.

pública abierta en Arafo por la Obra Social de la Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife, en colaboración con el Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas.

Tras su cierre, el local de esa antigua biblioteca parroquial fue dedicado a salón de Catequesis, mientras que una de las habitaciones se cedió posteriormente a la Hermandad del Santísimo Cristo del Valle.

[8 de diciembre de 2015]

[Actualizado el 18 de abril de 2026]